



Consejo Económico y Social

Distr. general
12 de junio de 2019
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2019

26 de julio de 2018 a 25 de julio de 2019

Tema 5 del programa

Serie de sesiones de alto nivel

Declaración presentada por Barbra Schlifer Commemorative Clinic, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La versión original de la presente declaración no fue objeto de revisión editorial oficial.



La Barbra Schlifer Commemorative Clinic (la “Clínica”) es la única clínica de su tipo en el Canadá que ofrece servicios especializados para mujeres víctimas de violencia, como representación legal, asesoramiento y servicios de interpretación en más de 200 idiomas. La Clínica también participa en iniciativas educativas y trabaja para reformar la legislación. Desde su creación en 1985, la Clínica ha prestado asistencia a más de 65.000 mujeres víctimas de violencia de género, y, en 2019, prestó asistencia a más de 9.000 mujeres.

La discriminación rara vez se basa en un rasgo individual. La realidad es que las mujeres suelen sufrir múltiples formas de discriminación que se manifiestan de modo que no es posible diferenciarlas y se refuerzan mutuamente.

Las mujeres y los hombres no son iguales en el Canadá. Esta desigualdad es visible en la brecha salarial que sigue impidiendo lograr la igualdad de género y acabar con la violencia. Las mujeres ganan actualmente en promedio 87 centavos por cada dólar que ganan los hombres. En el caso de las mujeres indígenas, esta cifra desciende hasta los 65 centavos; en el de las mujeres de razas minoritarias, hasta los 67 centavos, y en el caso de las mujeres migrantes, hasta los 71 centavos.

Consideramos que la vulnerabilidad financiera afecta de forma determinante a la adopción de decisiones por parte de las mujeres. Muchas mujeres no pueden buscar justicia cuando se ven obligadas a elegir entre ejercer sus derechos o asegurarse el acceso a la vivienda y la alimentación. A menudo se ven obligadas a permanecer en situaciones peligrosas debido a limitaciones financieras.

La brecha salarial de género refuerza la infravaloración de las mujeres, lo que contribuye a su marginalización y aumenta los efectos de la violencia de género.

Incluso entre mujeres existen desigualdades. Por ejemplo, las mujeres indígenas, que representan casi la mitad de las mujeres encarceladas a pesar de ser solo un 4 % de la población, sufren una represión penal desproporcionada. La tasa de violencia contra estas mujeres es mayor (más del doble) que la tasa de violencia contra las mujeres canadienses blancas.

Las mujeres migrantes a menudo no pueden obtener o mantener permisos de trabajo y pueden verse obligadas a permanecer en empleos mal pagados y trabajar en exceso en condiciones inseguras y abusivas. Es frecuente que no puedan acceder a servicios de salud, jurídicos o laborales debido a barreras lingüísticas, la falta de información y el miedo a la deportación. Estas mismas barreras también pueden impedirles lograr un estatus migratorio en Canadá.

En nuestra práctica, hemos observado que el concepto de “cultura” crea otra barrera que frena a las mujeres víctimas de violencia que buscan justicia. Algunas mujeres evitan buscar ayuda si creen que al hacerlo solo fomentarán los estereotipos asociados a su cultura. Los proveedores de servicios pueden ser parciales en los mecanismos de selección, la evaluación del riesgo y el tipo o nivel de asistencia ofrecida. Por último, las concepciones culturales erróneas respecto de la violencia de género pueden afectar negativamente a las experiencias vividas por las mujeres, lo que a menudo tiene como consecuencia que se aplique una perspectiva occidental a su situación y, en algunos casos, que no se proporcione la protección adecuada.

Apoyamos el tema de la serie de sesiones de alto nivel sobre el empoderamiento, la inclusión y la igualdad. Instamos al Canadá y a todos los países a que prosigan sus esfuerzos para mejorar la igualdad de la mujer.